

RIT 199-2024

Santiago, veintiséis de julio de dos mil veinticuatro.

VISTOS:

Que con fecha veintidós de julio de dos mil veinticuatro, ante el Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en Sala integrada por los magistrados doña Nora Rosati Jerez, en calidad de Presidente, doña Anaclaudia Gatica Collinet como redactora y don Carlos Iturra Lizana en calidad de tercer integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio en autos **RUC N° 2301083838-K, RIT N° 199-2024** de este Tribunal, seguidos en contra del acusado **Juan de la Cruz Martínez Martínez**, cédula de identidad número 18.153.786-8, chileno, nacido el 29 de noviembre de 1979 en Santiago, operador de máquina de fundición de cobre, dedicado al lavado de autos en Patronato, domiciliado en Talca N° 4726, población Arquitecto Oren, comuna de Conchalí -quien se encuentra sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el día 6 de octubre de 2023 por esta causa de manera ininterrumpida-.

En representación del Ministerio Público, como parte acusadora, compareció la fiscal doña Patricia Fuentes Montecinos, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la defensora penal público doña Ana Michelle Bedoya Torres, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Acusación.* Que el Ministerio Público sostuvo su acusación, en los mismos términos indicados en el auto de apertura de juicio oral, en contra del acusado Patricio Andrés Sandoval Ugalde, fundada en los siguientes hechos:

Hecho 1

El día 4 de Agosto de 2023, aproximadamente a las 09:00 horas, Carabineros sorprendió al acusado Juan de la Cruz Martínez Martínez, al interior de un ruco situado en la intersección de calle Huechuraba con Horacio Johnson comuna de Huechuraba, manteniendo consigo, al interior de aquel lugar, una mesa de centro de madera, especie que, junto a otras no recuperadas, habían sido previamente sustraídas desde el interior del inmueble ubicado en Horacio Jonhson 5770 comuna de Conchalí, hecho denunciado por la víctima Miguel Angel Gonzalez Vargas quien señaló que sujetos desconocidos accedieron al inmueble forzando una ventana y una puerta aproximadamente a las 07:00 horas del mismo día, sustrayendo diversas especies entre las que se cuentan además 2 cilindros de gas de 11 Kgs y dos mesas de centro avaluadas en la suma total de \$300.000. Conociendo el acusado o no pudiendo menos que conocer su origen ilícito.

Hecho 2

El día 06 de octubre de 2023, aproximadamente a las 00:10 horas, el acusado Juan de la Cruz Martínez Martínez ingresó mediante escalamiento, saltando la reja perimetral, al inmueble ubicado en avenida Guanaco Norte N° 1473 en la comuna de Huechuraba, donde reside doña CAROLINE BERNADETTE LOFF y su grupo familiar, sustrayendo desde su interior un arco de fútbol infantil y unos balones de fútbol, especies con las cuales el acusado se dio a la fuga del lugar.

Calificación Jurídica:

En criterio del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos de los delitos de **RECEPTACIÓN DE ESPECIES** previsto y sancionado en el artículo 456 bis A inciso primero del Código Penal y del delito de **ROBO EN LUGAR HABITADO**, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 en relación con el artículo 432, ambos del Código

Penal, encontrándose ambos ilícitos en grado de desarrollo **CONSUMADO** de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 7 del Código Penal.

Grado de Participación:

A juicio de la fiscalía, en los hechos descritos y calificados penalmente en el párrafo precedente, le ha correspondido al acusado participación en calidad de autor.

Circunstancias Modificadoras de Responsabilidad Penal

El Ministerio Público, estima que respecto del acusado no concurren circunstancias modificadoras de la responsabilidad penal.

Pena Solicitada:

Conforme a lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 14, 15 N° 1, 21, 24, 28, 50, 67, 432, 440 N° 1, 449, 456 bis A del Código Penal, artículos 45, 248, 259, 260 y siguientes del Código Procesal Penal., solicita se imponga al acusado **la pena de 541 días de presidio menor en grado medio, la pena accesoria legal del artículo 30 del Código Penal** por el delito de Receptación de especies, **la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, la pena accesoria legal del artículo 28 del Código Penal y las costas de la causa.**

SEGUNDO: *Alegatos de apertura.* Que el **Ministerio Público, en su alegato de apertura** señaló que probará los hechos de la acusación, en el primer hecho fue sorprendido con especies robadas de ese inmueble, no pudiendo no desconocer el origen, también se probará del hecho 2 el ingreso al inmueble, que sustrajo especies, por lo que pide la condena por ambos delitos.

La **defensa**, en su **alegato de apertura** indicó que colaborará en cierto sentido, en el hecho 1 la prueba no será suficiente para demostrar los hechos de la acusación, pide absolución. En cuanto al hecho 2, el imputado dirá cómo pasaron los hechos y la prueba del Ministerio Público será insuficiente para demostrar ese hecho y el delito por el cual está siendo acusado, podría haber recalificación del delito pero será zanjado en la clausura.

TERCERO: *Declaración del acusado.* Que el acusado **Juan de la Cruz Martínez Martínez** renunció a su derecho a guardar silencio y declaró en la presente audiencia.

Señaló, en síntesis, que vive en calle Talca 4526, fue donde un amigo, el de la ruca, pero esa mesa estaba ahí, llegó, se sentó, había un sillón amarillo, se sentó y había una pura mesa de centro, de repente llegó un caballero con carabineros y dijo que le había robado, él esperaba a sus amigos, llegó, abrió la puerta y había una mesa de centro, nunca la tocó, sólo se sentó y esperó a sus amigos, nunca pensó que sus amigos habían robado una casa, unos cuadros, le dijo al caballero “¿qué se le perdió?”, el carabinero le dijo “sale de ahí de la ruca”, le dijo “oiga ¿qué le pasó”, “no, que se metieron a robar a la casa de ahí”, le dijo “yo no soy de ahí, soy de Talca, es mi amigo el que vive en la ruca”, nunca pensó que había robado la mesa de centro él, le dijo “tú tienes la culpa”, él le dijo que trabajaba en Patronato, que fueran para allá, lo conocían todos, carabineros, Chile Atiende, él lava autos, de hace tiempo que no delinque, se gana la plata honradamente porque tiene una mano cortada, los tendones, sólo le dan pega lavando autos, usa una sola mano, todos en Chile Atiende lo conocen, los jubilados, le dan pega al tiro ahí para lavar autos, el caballero le dijo “fuiste tú”, le dijo que nunca pensó que le habían robado su casa, la carabinera le dijo “no, si tú no fuiste, ándate tranquilo no más, si los otros salieron arrancando con los cuadros y ahí están las especies”, faltaban las otras especies, le revisaron los bolsillos, no tenía nada más, eso fue todo.

Del otro hecho, fue a trabajar a Patronato, venía con una bolsa con chanco de La Vega, lo conocen, se los regalan, iba con pan y chanco, vio una pelota, ahí vio un arco de fútbol y una pelota, metió el palo por la reja desde la

vereda, el palo era para acercar la pelota, nunca iba a saltar la reja porque tiene tiburones, no saltó la reja, con el palo por la reja acercó la pelota, había una señorita que le golpeó la ventana, nunca pensó que iba a venirse por una pelota, ni alcanzó a tirar el arco, el arco era de tubos de PVC, tiró por arriba la pelota, llegaron los de Paz Ciudadana, nunca pasó la reja porque tiene cortados los tendones de la mano, todo fue por fuera de la reja, le pidió disculpas a la señorita, le dijo ella que la pelota era de su hijo, como la vio plateada era bonita, él tiene hijos, nunca pensó que lo iban a cargar con un robo habitado, le dijo al carabinero, le dijeron "te llevaste la pelota", "vean las cámaras", se los dijo a los de Paz Ciudadana, nunca saltó la reja, estaba por fuera de la vereda, ante Dios se lo dice.

A las preguntas de su defensa, indicó que vive en Conchalí, en Talca, la casa de su mamá, él vive ahí, de ese domicilio fue a ver a su amigo, lejos, casi llegando al Tottus, no recuerda la comuna, como es analfabeto no se sabe las calles, llegó a un ruco, ahí vive su amigo, estaba esperando a su amigo cuando llegaron los carabineros, llegaron con el caballero pelado, llegó terrible prepotente, le dijo "oiga", le dijeron que él se robó la mesa, habló con el carabinero y le dijo que no, se sentó tranquilamente con el carabinero, le dijo "jefe, no, si yo lavo autos, lo llevo para donde lavo autos", le dijo al carabinero que él no había hecho eso, después carabineros lo llevó detenido con una carabinera. Del hecho 2, venía de su trabajo con una bolsa con pan con chanco, caminaba, vio una pelota, también vio un arco cerca de la reja, pero era de PVC, sacó las cosas, usó un palo, no iba a saltar la reja si tiene cortado los tendones, era reja negra, grande, del porte del techo, no iba a saltar esa reja, tenía tiburones, cerco eléctrico, tiburones sobre las puntas, no saltó la reja por la vereda, llegó y la tiró por arriba la pelota, cuando sacó las especies llegó Paz Ciudadana, porque tienen cámaras por todos lados, les dijo que miraran las cámaras, nunca saltó la reja, lo retuvieron ahí, se quedó sentado ahí, después salió la señora, le dijo que la pelota era de su hijo, se sentó ahí, esperó a carabineros, nunca arrancó, llegó después carabineros, lo llevaron detenido.

A las preguntas del Ministerio Público, del hecho 1 en el ruco fue en la mañana, como a las 9 o 10, iba a ver a su amigo, no recuerda el nombre, ha pasado casi un año, no recuerda cómo se llama su amigo, lo iba a ver porque fuma droga, fue allá porque igual se le había acabado, él vive con su mamá, como ellos siempre fuman fue para allá para su fumada de pito, uno fuma droga, cuando llegó no estaba su amigo, se sentó en el sillón, cuando estaba sentado comiendo berlin, había unos berlines, llegó un carabellito y rempujó la puerta, llegó con el carabinero y lo apuntaron, nunca pensó en robarle nada, el caballero venía con carabineros. Él llegó al ruco, se sentó, comió el berlin, a los 10 minutos llegó el caballero con carabineros. En el hecho 2 él iba de La Vega, vive en calle Talca 4526, lo detuvieron acá, como a dos comunas o cuatro o cinco comunas más allá, no sabe la comuna, esto fue en la noche, fue a trabajar, venía de trabajar, se pasó de la micro, la tomó, lo llevó a Huechuraba, no sabe números, no sabe qué micro, no recuerda, pasa todo el recorrido, no sabe leer ni escribir entonces toma cualquier micro o metro, antes de esa hora él venía de Patronato, de Patronato pasa para La Vega, queda ahí mismo, el palo medía como un metro, ese palo estaba ahí mismo, al lado, los carabineros lo vieron, se los mostró a carabineros, les dijo, nunca saltó la reja.

CUARTO: *Convenciones probatorias.* Que según da cuenta el auto de apertura, las partes **no acordaron convenciones probatorias** autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

QUINTO: *Medios de prueba.* Que, centrada la controversia en los términos señalados, el Ministerio Público, con la finalidad de acreditar los presupuestos fácticos de la acusación y la participación que se atribuye al acusado, rindió los siguientes **medios de prueba**:

Prueba testimonial:

1.- Caroline Sophie Bernadette Loof -empleada, víctima del hecho 2-.

2.- Sandra Paola Pérez Faundez –empleada, testigo del hecho 2-.

3.- Ninoska Andrea Villegas Vildósola –Cabo 1° de Carabineros, testigo del hecho 1-.

4.- Fabián Exequiel Monje Muñoz –Carabinero de la 54 Comisaría de Huechuraba, testigo del hecho 2-.

Otros medios de prueba:

1.- Set fotográfico compuesto de fotos N° 1, N° 4, N° 5, N° 7 y N° 8 (Hecho 1).

2.- Set fotográfico compuesto de fotos N° 1, N° 3, N° 6, N° 7 y N° 8 (Hecho 2).

SEXTO: *Alegatos de clausura.* Que el Ministerio Público, **en su alegato de clausura**, señaló que dos hechos distintos por los cuales ha acusado al señor Juan de la Cruz. Respecto del hecho 1, receptación de especies, va a dejar la decisión finalmente al criterio tribunal considerando básicamente que tenemos la presencia de un solo funcionario, la señora Ninoska Villegas Vildósola, que no contamos desgraciadamente con la víctima, que no pudieron ubicar, no obstante, tener en consideración que la funcionaria da cuenta de un procedimiento donde también se sitúa el imputado de receptación de especies que fue encontrado al interior de un ruco. La funcionaria declara la denuncia que recibe por parte de la víctima, que habría denunciado el robo en un domicilio de diversas especies, entre ellas una mesa de centro, que observa que dicha mesa de centro junto a otra especie habrían sido llevadas hasta un ruco, sindicando el lugar y donde se encuentra al imputado, quien finalmente es detenido por el delito de receptación de especies al encontrarse la mencionada mesa de centro en el lugar. Si bien efectivamente el imputado da cuenta de una versión alternativa que no tiene mayor sustento en otras probanzas que se han rendido durante el juicio, o sea, no tiene corroboración con nada. Ciertamente que también el Ministerio Público tiene claro que desgraciadamente no cuentan con la declaración de la víctima para reforzar y acreditar lo que la funcionaria de Carabineros ha señalado, por ello deja a criterio del tribunal la decisión en cuanto a este primer hecho.

Respecto del segundo delito, la situación es diversa. El Ministerio Público considera que se ha acreditado, más allá de toda duda razonable, los presupuestos indicados, es decir, que el acusado el día 6 de octubre ingresó, mediante escalamiento de la reja exterior, al domicilio de la víctima Caroline, sustrajo desde el lugar un arco con tres balones, especies con las cuales fue detenido en el exterior del domicilio. Se escuchó las declaraciones principalmente de la testigo, la señora Sandra Pérez, de la víctima Caroline y de uno de los funcionarios de carabineros que tomó el procedimiento, con las fotografías que además se exhibieron, que dan cuenta que efectivamente el lugar era un domicilio, un inmueble habitado, que las especies se encontraban al interior del inmueble, cerca del lugar de acceso, al lado del lugar de acceso al recinto, por lo tanto, de lugares que estaban conectados con el interior del inmueble. Además, la testigo, principalmente doña Sandra Pérez, ve el momento en que hay una persona escalando por la reja, ingresa al domicilio, manipula estos balones, llama a Seguridad Ciudadana, realiza todo lo que el tribunal ya pudo escuchar y posteriormente se entera de que es detenida una persona con las especies en el exterior del inmueble. Acá efectivamente la testigo señaló unas vestimentas, una descripción, se le exhibió fotografías, señaló que son muy similares a las que ella vio, eso corroborado con la también, incluso la participación del imputado que se sitúa en el lugar, pero dándole una calificación jurídica o digamos una versión alternativa de cómo se habría apropiado esta especie, señalando que habría sido a través de un palo, que con un palo empuja al arco, que con un palo empuja a estos tres balones y los logra sacar de alguna manera para dar cuenta que se trataría de un delito de hurto y no de un robo habitado, lo cierto es que esta versión alternativa del acusado no tiene sustento en ningún otro elemento de la prueba que se ha rendido. Básicamente, una, la víctima y la testigo dan cuenta de que este arco se encontraba a lo menos entre dos a tres metros de distancia entre la reja y el lugar original donde se encontraba. No se vio ningún palo,

nadie mencionó ningún palo y el mismo imputado cuando él declara señala que este palo habría medido aproximadamente un metro, lo cual dicta contradice con la distancia y además que se corrobora la distancia con las fotografías que se exhibieron durante el juicio, donde dan cuenta que efectivamente existe una distancia entre 2 a 3 metros. La versión de la testigo es bastante contundente, o sea, ella tiene una visión privilegiada respecto de cómo pudo ver esta persona escala, cómo ve estos balones, eso corroborado con la declaración de la víctima que nos da la versión de que efectivamente su reja se encontraba cerrada, la versión de la víctima que señala que cuando logra hablar finalmente con su vecina, sale a su domicilio abriendo la reja con llave, que tenía con llave y se encuentra con carabineros que ya tenía detenido a una persona y con los balones y con el arco de fútbol en el exterior del inmueble. Se corrobora con la declaración del funcionario de Carabineros que da cuenta de que efectivamente fue Seguridad Ciudadana quien les manifestó esta situación y que habían detenido a una persona al exterior del inmueble con las especies que fueron reconocidas por la víctima. Todo este conjunto, todo lo analizado en su conjunto, no permite sino tener por acreditado, que efectivamente el señor Juan de la Cruz Martínez ingresó al domicilio escalando la reja perimetral, sustrajo especies, sacó especies desde el lugar y fue detenido al exterior del inmueble. La testigo Sandra indica cuando se le pregunta que entre que ella ve al sujeto escalando y finalmente llega Seguridad Ciudadana, transcurren entre 10 y 15 minutos, es un periodo bastante acotado de tiempo, lo que da cuenta que efectivamente todo indica que es el acusado quien ingresa y sustrae estas especies. Por ello es que el Ministerio Público solicita que sea condenado como autor de un delito de robo en lugar habitado.

La **defensa, en su alegato de clausura** señaló que va a mantener la postura que señaló desde el alegato de apertura. La defensa, en el primer hecho, entiende que no es prueba suficiente la que presentó el día de hoy el Ministerio Público para poder corroborar esto y más aún con las declaraciones que señaló la funcionaria, no se puede dar por acreditados los elementos del tipo subjetivo y objetivos que nos pide el tipo penal. Entendiendo que su representado, según la declaración que él dio y que consta también y que es corroborada en algunos elementos por la misma funcionaria, donde lo ven sentado, no lo ven en posesión de la mesa, ni siquiera lo ven llevando la mesa al ruco, se podría dar cuenta que la versión de su representado es totalmente válida, y a raíz de eso no estaba consigo ni en su poder y tampoco podía menos que conocer el origen ilícito, entendiendo que la defensa igual le hizo un ejercicio para evidenciar contradicción a la testigo que no se acordaba, ya que dentro del parte policial señalaban de que había más personas en el lugar de la ruca pero cuando fueron funcionarios policiales solamente estaba su representado sentado en un sillón. En atención a eso, la defensa considera que por la poca prueba no es posible acreditar lo del hecho señalado en la acusación, dando tampoco cuenta de que no están lo que significa el tipo penal y lo que pide, que son los elementos que está señalando la defensa.

En cuanto al segundo hecho, hace solicitud de un posible recalificación respecto del delito, entendiendo que acá se presentó una testigo, quien señaló que lo habría visto escalando en un lugar exacto de la reja, pero si bien por lo señalado por la víctima que es dueña del domicilio, en el lugar donde la testigo señala que habría escalado, había luz suficiente para poder ver si es que ingresaba o escalaba una persona, cosa que la víctima, dueña de la casa, no pudo ver nada, solamente señaló que escuchó un ruido, este ruido perfectamente podría haber sido de cuando su representado trató de sacar de la reja hacia afuera. A su vez, se le preguntó al funcionario policial si realizaron alguna otra diligencia para fotografiar algún otro elemento que haya estado en el lugar y señala que no. Igual se dan cuenta que en una de las fotografías se puede encontrar la bolsa de su representado, por lo tanto da por lo menos una duda de si existía o no este palo. También, por lo señalado por la víctima dueña de la casa, los dos arcos habrían estado cerca

de la reja de forma paralela, uno frente a otro, lo cual sí se da dentro de la dinámica de que sí pudo haber sacado, ya que está totalmente el brazo extendido, más un palo, sí podría dar una distancia para poder acceder a este arco y a estos balones que estaban en el lugar cerca de la reja. A su vez, aquí su representado contó su historia, lo cual también es totalmente factible y él mismo reconoce la sustracción de la especie que la encuentran fuera del domicilio. Por lo tanto, ninguno de los otros testigos puede corroborarlo, señalado por la testigo vecina, la cual es la única que da cuenta de la dinámica de cómo ocurrieron las cosas. La víctima señala que no vio nada, carabineros ni siquiera supieron cómo ingresó este sujeto, solamente habían escuchado que escaló y no cuentan con la declaración de nadie de Paz Ciudadana, en atención a eso va a solicitar que, si es que el tribunal considera, que se recalifique el delito de hurto de especies.

Los intervinientes no evacuaron **réplicas**.

El acusado nada manifestó al otorgársele la palabra.

SÉPTIMO: Elementos del tipo penal. Que el Ministerio Público en cuanto al hecho 1, acusó al imputado como autor del **delito de receptación**, previsto en el artículo 456 BIS A del Código Penal, el cual consiste en que un sujeto, sabiendo o no pudiendo menos que conocer, posea a cualquier título, objetos que hayan sido producto de un delito, de lo cual se infiere que deben concurrir elementos del tipo tanto objetivos como uno subjetivo –el conocimiento del origen ilícito de la especie, o al menos no pudiendo menos que conocerlo-.

Que por otra parte el Ministerio Público en cuanto al hecho 2, acusó al imputado como autor del **delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado**, el cual se encuentra previsto en el artículo 440 N° 1 del Código Penal, requiriendo para su configuración la apropiación de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro, obtenidas mediante la utilización de fuerza en las cosas y perpetrado en lugar habitado o destinado a la habitación o en sus dependencias.

De este modo, los elementos del tipo penal que deben ser probados son: 1° una apropiación, esto es, la sustracción de una cosa de la esfera de resguardo de una persona con el ánimo de comportarse de hecho como propietario de ella; 2° que la cosa apropiada sea mueble, eso es de aquellas que pueden transportarse de un lugar a otro, mediante el uso de una fuerza externa; 3° que esa cosa sea ajena, es decir, aquellas respecto de las cuales una persona distinta del hechor, detenta la propiedad o la posesión; 4° que se actúe sin la voluntad de su dueño, expresión que significa actuar no sólo sin el consentimiento sino también sin la voluntad del propietario o poseedor de la cosa; 5° que exista ánimo de lucro, el cual se puede colegir del hecho de la sustracción, bastando que se tenga en vista al ejecutar la acción, sin que se requiera de un enriquecimiento real; 6° la utilización de fuerza en las cosas, y 7° que el delito sea perpetrado en un lugar habitado o destinado a la habitación o en sus dependencias.

Además, el artículo 440 del Código Penal, señala varias hipótesis de lo que debe entenderse por fuerza en las cosas, indicando en su N° 1 que se sancionará con la pena que allí señala si se cometiere el delito con escalamiento, entendiéndose que lo hay cuando se entra por vía no destinada al efecto, por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas, por lo que tratándose de un delito perpetrado en un lugar habitado o destinado a la habitación o sus dependencia, la fuerza tiene por objeto vencer los obstáculos o resguardos que natural o artificialmente impiden acceder a dicho lugar.

OCTAVO: Valoración de los medios de prueba. Que la prueba rendida en la audiencia se debe ponderar con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados. Que de esta manera analizaremos los medios probatorios presentados efectuando la división de los hechos, del mismo modo en que vienen consignados en la acusación fiscal.

HECHO 1

Que tal como se indicó en la deliberación, a juicio de estos sentenciadores, la prueba incorporada en la audiencia por el Ministerio Público resultó ser insuficiente para acreditar tanto el delito base que habría dado origen a la receptación, como también el elemento subjetivo y la posesión. En efecto, las únicas pruebas que se incorporaron en juicio para acreditar este primer hecho fue el relato de una funcionaria de Carabineros que participó del procedimiento policial, doña Ninoska Andrea Villegas Vildósola, junto con 5 fotografías. Sin embargo, tales medios probatorios, sin la declaración de la víctima, resulta ser insuficiente –ni siquiera declaró algún otro funcionario de carabineros–.

Al efecto, **Ninoska Villegas** señaló que el 4 de agosto del 2023 estaba de primer turno en la población en Conchalí, cuando a las 9 de la mañana Cenco los derivó a un domicilio ubicado en Horacio Johnson 5770, llegaron, se entrevistaron con una víctima –indicando posteriormente que se llamaba Miguel Ángel Vargas González, quien les indicó que esto pasó como a las 7 de la mañana y ellos llegaron a las 9 de la mañana a hacer el procedimiento–, dijo que había ingresado un individuo en su domicilio que mantenía al cuidado de su suegra, o sea, su suegra cuidaba ese domicilio, una persona entró, pasó por fuera del domicilio y encontró que la ventana de la parte superior del frontis del domicilio estaba quebrada, se percató que al interior de éste había una persona de sexo masculino, no recordaba características pero ropas oscuras, esperó la llegada de carabineros, desde lejos divisó que salió una persona con especies del interior del domicilio, cuando llegaron, dijo que frente a su domicilio en Horacio Johnson con Huechuraba había un ruco, que la persona que sustrajo las especies se fue al ruco mientras él lo vigilaba de lejos, mientras esperaba que llegara carabineros, fueron al ruco, reconoció una mesa de centro de madera, dijo que esa especie era de su casa, reconociendo la testigo en otros medios de prueba número 1, en las fotos N° 8, N° 7, N° 4 y N° 5, el frontis del ruco del detenido, la mesa que reconoció la víctima dentro del ruco, el frontis del domicilio de la víctima, el candado de una de las puertas del domicilio y el ingreso donde estaba el candado, respectivamente.

Como se puede apreciar, tales antecedentes resultan ser insuficientes para poder tener por probados los hechos sindicados con el número 1 de la acusación fiscal, porque el relato de la funcionaria aludida no pudo ser corroborado con ningún otro medio probatorio, más que con algunas fotografías que mostraban un ruco en donde en su interior se encontraba supuestamente una mesa robada, el frontis de un domicilio supuestamente afectado y un candado, pero al no haber comparecido ningún otro testigo más, especialmente la víctima, para que pudiese haber dado cuenta precisa de cómo se percató del delito, cómo estaba su domicilio antes de haber salido, cómo lo encontró al llegar, cuál habría sido la vía de entrada, que corroborara también que la mesa al interior del ruco efectivamente era de su propiedad, etc., todo ello impide que el tribunal pueda formarse convicción acerca del delito base, porque la testigo referida respecto a este punto indicó que cuando llegaron y fueron al domicilio, estaba una ventana quebrada, ingresaron, estaba la puerta de ingreso forzada con el candado en el suelo, no habiendo sido las fotos exhibidas muy claras al respecto –no se ve ninguna ventana quebrada por lo demás–, pero lo más relevante es que no existió corroboración sobre estas circunstancias, considerándose así que la prueba fue insuficiente para haberse probado, tanto la sustracción de la especie y el delito base, ignorándose si este último habría sido un robo en lugar habitado, en lugar no habitado, un hurto, etc.

Que finalmente, consideramos que tampoco se acreditó que el acusado haya estado en posesión de la mesa supuestamente sustraída ni de que haya conocido efectivamente su origen ilícito. Al respecto, porque al ingresar al ruco la funcionaria indicó que la persona en cuestión –determinándose que era el acusado solamente por sus dichos– se encontraba sentada simplemente ahí, no lo vieron sosteniendo la mesa ni llevándola al ruco, cuando entraron sólo lo

vieron sentado, considerando la funcionaria que él vivía allí porque se encontraba en el interior y manifestando que no realizaron ninguna diligencia para determinar si efectivamente residía allí. Es decir, simplemente los funcionarios establecieron que como se encontraba al interior del ruco entonces vivía ahí, dándolo por hecho, máxime tomando en consideración que se habría estampado en el parte policial –pero que la funcionaria no recordaba- que según la víctima, la persona llevaba las cosas al ruco y había otras personas que estaban ahí también, por lo que en este sentido, aun cuando hubiese comparecido la víctima a juicio, el Tribunal tuvo una duda razonable respecto a si el acusado efectivamente vivía en dicha construcción ligera al haberse establecido la existencia de más personas –y que la funcionaria indicó que la víctima también denunció la sustracción de otras especies, como cuadros, pero que solamente la mesa habría aparecido-, por lo que en este sentido no podríamos considerar, más allá de toda duda razonable, que el acusado hubiese estado en posesión de la mesa y sobre todo que hubiese conocido algún origen ilícito, dado que pasaron 2 horas entre el hecho denunciado y la llegada de los Carabineros, había más personas en forma previa en el ruco cuando la víctima declaró y no se hicieron diligencias para determinar si efectivamente este sujeto residía allí, por lo que perfectamente tales personas desconocidas podrían haber sido –una o algunas- quienes ingresaron al domicilio supuestamente afectado para sustraer especies y que el imputado lo haya ignorado.

En razón de esta insuficiencia probatoria para lograr establecer el delito que serviría de base a la receptación en este caso y además el elemento subjetivo y la posesión de la especie, es que el Tribunal decidió absolver a Juan de la Cruz Martínez Martínez Astorga Muñoz, de la imputación que se le efectuó de ser autor de un delito de receptación de la referida mesa.

HECHO 2

En cuanto a la fecha, hora y lugar de los hechos, no existe controversia en que ocurrió el 6 de octubre de 2023, alrededor de la medianoche, en el domicilio que compartía doña Caroline Sophie Bernadette Loof junto a su familia –ciudadana Belga pero hablaba perfecto el castellano-, casa ubicada en avenida Guanaco Norte N° 1473 en la comuna de Huechuraba, la cual el tribunal pudo apreciar en las respectivas fotografías –tratándose de una casa de 3 pisos con antejardín y una reja alta-, habiendo señalado la testigo Sandra Paola Pérez Faundez que era vecina de Caroline de una casa colindante –según la forma en que ambas testigos hicieron descripción de la visual que tendrían-, habiendo precisado la fecha la víctima junto con el funcionario de Carabineros Fabián Exequiel Monje Muñoz, indicando este último la ubicación del inmueble.

Tampoco existe controversia en que el acusado Juan de la Cruz Martínez Martínez fue detenido en dicha fecha y hora, en el exterior del domicilio indicado con las especies en su poder –aunque el acusado reconoció solamente una pelota-, como señalaron los mencionados testigos, pero la víctima y doña Sandra Pérez se enteraron de esta circunstancia sólo por dichos de los funcionarios en cuanto a que la persona que había hecho ingreso al inmueble de Caroline ya había sido detenido, no habiendo tenido ambas mujeres jamás contacto con él, pero el funcionario de Carabineros aludido señaló la individualización completa del detenido –tratándose del imputado-, lo que fue refrendado por el propio acusado al prestar declaración, quien señaló que después de ser sorprendido por la dueña de casa, quien le habría tocado la ventana, fue detenido por funcionarios de Paz Ciudadana al exterior del inmueble y después entregado a Carabineros que se presentaron en el lugar. El acusado cuando declaró explicó que ese día venía desde La Vega con una bolsa con pan y chanco que le habían regalado, cuando vio en el antejardín de una casa un arco de fútbol de PVC y una pelota de fútbol plateada, por lo que tomó un palo como de un metro y con éste arrastró la pelota hacia él y logró sacarla hacia el exterior –negando que haya sacado el arco, aunque en dos partes de su relato indicó

“sacó las cosas”, “sacó las especies”-, cuando fue increpado por la dueña de casa golpeándole una ventana y después llegando Paz Ciudadana, siendo detenido y entregado a Carabineros posteriormente, negando en todo momento que haya saltado la reja hacia el interior del antejardín, en razón de que era alta, tenía tiburones, cerco eléctrico y tenía los tendones cortados de una mano por lo que no podría utilizarla ni saltar la reja, que solamente con un palo de un metro acercó la pelota y la lanzó hacia el exterior por la reja –confesando por tanto un delito de hurto-.

De este modo **Caroline Loof**, de manera lógica y razonada, refirió aquello que pudo percibir por sus sentidos, explicando detalladamente que a medianoche entraron a robar a su patio delantero de su casa, le sacaron un arco de fútbol y pelotas, a medianoche, ella ya dormía, se despertaba escuchando ruidos en su patio delantero, se asomó a su ventana, la ventana de su pieza daba a su patio delantero, no vio nada, pero es que tiene toda la parte izquierda en la oscuridad y justo hay un árbol en la ventana, pero al lado derecho con detector de movimiento con luz no vio nada, su casa da a la calle, a veces hay ruidos, se volvió a acostar pero ahí se dio cuenta que su vecina la llamaba, su teléfono estaba en silencio pero se despertó, contestó, le dijo “Caro, hay alguien en tu patio”, ella tiene su ventana de la misma manera que la de ella, hacia la calle, ella en forma diagonal puede ver a su patio, “hay alguien escalando la reja, hay alguien en tu patio, ya avisé a Paz Ciudadana y a Carabineros”, ella –refiriéndose a la vecina- le avisó eso, la llamó varias veces porque estaba en silencio, ahí bajó, se puso zapatos, chaqueta, cuando llegó al portón de su entrada ya estaba Carabineros y Paz Ciudadana y lo habían pillado, el señor estaba 100 metros más allá, ella no vio a este señor, vio el arco y las pelotas, las reconoció a 100 metros, había un automóvil de Carabineros, cree que el sujeto estaba adentro del automóvil. Su domicilio al mirarlo de frente hay una reja, portón de auto y de persona justo al lado, reja con púas, de 2 metros de altura cree, está el patio delantero, a la derecha hay un árbol con la logia, como un cuadrado que es la logia está la casa, la entrada a la casa, hay un espacio que da hacia el patio trasero, también es un patio de 2 metros o 3, ahí uno accede la terraza del patio trasero, es casa de 3 pisos, alta, angosta, su pieza, la principal tiene vista al patio delantero, la reja la mantenía normalmente siempre, ambos portones, con llaves y además con candado, cada uno, cuando salió la reja estaba igual, ella misma abrió el candado y la llave, desde la reja cuando salió y se encontró al exterior el arco de fútbol y balones, eran de su propiedad, estaban en el patio delantero, es la parte donde más espacio tienen para jugar fútbol, tenían 2 arcos, el señor se llevó un arco, estaba uno frente al otro, había uno escondido en la zona izquierda donde ella no podía ver, donde no había luz y estaba el árbol. Desde la reja hasta donde estaba el arco y balones había 2 metros aproximadamente. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 1** es su auto, es el “portón auto”, ese el “portón persona”, ese es el árbol que le oculta su vista, esa es la ventana de su pieza principal, acá está la logia, acá estaba el arco, uno acá y otro del otro lado acá, ahí se nota más la logia, esta parte más oscura, ahí estaba el arco con las pelotas, por eso de su ventana justo esa parte ella no la podía ver, el señor se dio cuenta que esta parte estaba sin luz ni visibilidad. **N° 6** lo mismo, acá estaba el arco, esa es la logia, son las cosas que se llevó el señor. La vecina se contactó con ella y le dijo que esta persona escaló la reja, tiene púas, cuando llegaron carabineros las puertas no estaban forzadas, las púas no estaban rotas ni nada pero justo en ese lugar, la reja de su vecino, es un poquito más baja, cree que podría haber sido por ahí. Ella escuchó ruido pero no vio a nadie ni trepando ni adentro del domicilio, estaba la reja de frente y los dos arcos como de frente. Carabineros le dijo que lo encontraron con el arco, las pelotas y una bolsa plástica con pan cree. Por su vecina supo de esta persona, ningún familiar vio nada, ella declaró en Carabineros esa misma noche para contar lo sucedido.

Lo señalado por el testigo, se ratifica, además, con los dichos de doña **Sandra Pérez Faundez**, quien, sin evidenciar algún tipo de animadversión en contra del acusado, de manera lógica y razonada, refirió que fue citada a

declarar porque fue testigo de un robo, de su vecina, fue un día en la noche, sus perros ladraron fuerte, se asomó a la ventana para ver qué pasaba, vio una persona que entró al domicilio de su vecina, llamó a Paz Ciudadana, de Seguridad, les dijo que vio a una persona en el jardín de su vecina, pasó a ver por el ventanal si estaba ahí, esta persona estaba adentro, llamó también a su seguridad personal privada, despertó a su esposo, siguió insistiendo llamando a su vecina para que despertara porque veía que ella no se daba cuenta, vio a esta persona adentro tomando unos balones, volvió a despertar a su esposo, que había una persona, siguió llamando a Seguridad dándoles los antecedentes que pasaban, ADT la llamó, le dijeron que estaban en comunicación con la seguridad pública, después siguió insistiendo con su vecina, hasta que le contó lo sucedido y después se perdió porque bajó, de la seguridad privada la llamaron y empezaron a conversar. Esto pasó en octubre, un viernes en la noche, bien tarde, el año pasado, después de las 12 de la noche, su vecina se llama Caroline, vio a la persona escalando por la reja, recuerda que era una persona delgada, alta, contextura como no era gordo, como liviano, lo vio que trepaba tan bien que pensó que era joven, lo podía ver porque las luces de su vecina tiene luz de movimiento, cuando él se movía las luces se encendían, vio que andaba con un polerón oscuro, pantalón no jeans, algo oscuro también, el pantalón como negro o azul marino, el polerón tenía como un capuchón, no recuerda bien pero se veía como más gordito, no era una tela delgada. Lo vio escalando, cuando ya lo vio adentro de la casa tomando unos balones de pelota de fútbol que su vecina tenía en el antejardín, el antejardín de su vecina desde la puerta de la reja a la ventana son 5 metros, un ancho como de 9 metros, los balones estaban en el antejardín a un costado, como en un rincón, 2 o 3 metros desde la reja. Ella habló con Carabineros cuando ya tenían al sujeto, tocaron a su puerta, la vecina había hablado con ellas, lo encontraron en la misma calle, en el lugar de su vecina, que lo habían atrapado, ella sólo lo vio adentro al sujeto, donde ella buscaba los teléfonos, llamaba a Seguridad tocando el botón de pánico, ahí se perdió, supo después de lo sucedido que lo atraparon con el arco y los balones, las pelotas de fútbol, de eso lo supo por Carabineros, con los nervios una no calcula el tiempo, pero entre que lo vio pasaron como 10 o 15 minutos hasta que llegara Paz Ciudadana. De su ventana a la casa de su vecina tiene vista panorámica, ve todo lo que pasa, las separa una reja, se ve todo. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 1** es el frontis de la casa de su vecina, había visto al sujeto escalando, en esa zona –indica parte derecha-, ahí estaban los balones y el arco, estaba apegados a la pared de la casa. **N° 3** antejardín de su vecina, ahí estaba el arco y ahí unas pelotas, esa es la luz que se mueve e hizo mención. **N° 7** las vestimentas muy parecidas a las que ella vio. **N° 8** ese es el arco de su vecina –salen 3 pelotas también-. Vio a esta persona escalar, la vio escalando, cuando escaló y entró a la casa, de ahí ella agarró el teléfono, mientras llamaba a Paz Ciudadana vio que estaba adentro, por eso después llamó a su vecina porque se asustó y siguió insistiendo, la reja es como de 2 metros y tanto, más, 2,40 metros, tiene punta, pudo ver las cosas que sacó la persona, estaban después en la calle, las cosas siempre estaban ahí porque el niño juega, sabe que estaban ahí, después se vieron en la calle, cuando se alumbra se ve el arco, las pelotas, no recuerda las características de la persona, sólo contextura y vestimenta. Entre que vio esto y llamó por teléfono no vio lo que pasó con este sujeto, sólo se dio cuenta que llegó Paz Ciudadana, porque al llamar, no recuerda si Paz Ciudadana o Seguridad Ciudadana la llamaron y le dijeron que se quedara tranquila porque ya lo habían atrapado, de su servicio cuando le contaron que lo habían encontrado y estaba todo bien, cree que salió cuando salió su vecina, con carabineros, ellos fueron a su casa a decirle que estaba todo bien, carabineros le tomó declaración el mismo día.

En cuanto a las circunstancias de detención del acusado, el Carabinero **Fabián Exequiel Monje Muñoz** claramente explicó que ese día estaba de tercer turno, los llamaron de la central de Seguridad Ciudadana que uno de

los de Seguridad Ciudadana tenía un individuo retenido en la vía pública, lo encontraron con especies de un domicilio, llegaron al lugar con su jefe de patrulla, estaba él ahí con el sujeto y las especies, que era un arco infantil y 3 balones de fútbol. Después salió la víctima del domicilio, Caroline Sofía Bernadette, algo así, Loof, cuando llegaron el funcionario de Seguridad Ciudadana le dijo que lo contactaron desde su central, que estaban viendo a un sujeto que ingresaba al domicilio, concurrió al lugar, en esa avenida encontró a este sujeto que cargaba 3 balones de fútbol infantil y un arco de fútbol infantil, el funcionario le dijo que lo encontró afuera del domicilio de la víctima, se entrevistaron con la víctima, Caroline les dijo que ella estaba en el domicilio, que fue contactada por una vecina que escuchó ruidos en su patio, vio y este sujeto ya iba afuera del domicilio con las especies, el arco y los 3 balones fueron reconocidos por la víctima, dijo que esas especies estaban dentro del domicilio en el antejardín, también tomaron declaración a la víctima y al de Seguridad Ciudadana, no había nadie más como testigo. El funcionario de Seguridad Ciudadana se llamaba Cristian, le entregaron a la persona detenida, llegaron a la Comisaría, era Juan de la Cruz Martínez Martínez, vestía polerón negro, pantalón negro y llevaba un gorro o un jockey, no recuerda el color. No hizo más diligencias en el procedimiento, se imagina que la SIP levantó cámaras o se entrevistó con la víctima, desconoce si ellos lo hicieron. Señaló que Paz Ciudadana les dijo que este sujeto sustrajo las especies, la verdad no recuerda la forma en que habría entrado el sujeto, hicieron un acta de fuerza en las cosas, la víctima le dijo que fue por escalamiento de la reja perimetral, hay un tipo de cajón por dentro del domicilio donde al sujeto le habría facilitado la entrada, la víctima le dijo eso, eso no sabe si lo consignó en su declaración porque la tomó su compañero, la víctima no vio nada, sólo escuchó ruidos dentro del antejardín. Cuando detuvieron al sujeto, tenía el arco y los 3 balones, nada más, pertenencias del imputado no recuerda. Cuando lo detuvieron el sujeto decía que no hizo nada, en todo momento, que él tenía las cosas, no les dijo que ingresó al domicilio, no recuerda la verdad si les comentó por qué tenía las cosas, la detención la hizo él cree.

De esta manera, conforme con lo señalado por estos tres testigos, especialmente por doña Sandra Pérez y al tenor de las fotografías exhibidas, todos estos medios probatorios fueron más que suficientes para haber tenido por acreditados los hechos signados con el número 2 de la acusación fiscal, constitutivo del delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado, por cuanto fueron declaraciones contestes, coherentes y lógicas, concatenándose unas a otras. Ahora bien, en cuanto a las circunstancias de los hechos la víctima Caroline Sophie Bernadette Loof, sin evidenciar algún tipo de animadversión en contra del acusado, dio clara razón de sus dichos, lo cual fue absolutamente corroborado con el relato de su vecina. Debe señalarse que la persona que primero se dio cuenta de este delito fue la vecina Sandra Pérez, siendo ella quien alertó a Seguridad Ciudadana, Paz Ciudadana y a Carabineros, intentando también llamar a su vecina por teléfono pero no le contestaba. Debe indicarse también que la víctima, al contrario de como refirió el acusado, ni siquiera tuvo contacto con él esa noche, por cuanto indicó que finalmente cuando se dio cuenta de las llamadas perdidas de su vecina en el celular y habló con ella alertándola de la situación, salió posteriormente al exterior y estaba Carabineros, no vio a la persona detenida, Carabineros le dijo que caminaba tranquilamente con el arco en mano, salió de la casa, se fue caminando por la calle y lo detuvieron.

Así, según se refirió en párrafo anterior, claramente la primera persona que se pudo percatar de esta situación fue Sandra Pérez, quien por la descripción que proporcionó tanto ella como la víctima, se puede inferir que vivía en una casa colindante y que desde su ventana del segundo piso –porque Caroline Loof señaló que la ventana de su vecina era igual a la de ella y que veía en diagonal- pudo percatarse de toda la situación, habiendo manifestado que se asomó a su ventana porque los perros ladraban fuerte, pudiendo ver en esos momentos que una persona entró al domicilio de

su vecina mediante el escalamiento de la reja –que ella señaló que medía aproximadamente 2,40 metros, indicando Caroline Loof alrededor de 2 metros, estimando el Tribunal, que en base a las fotos exhibidas, era de aproximadamente 2 metros- y que por tal razón llamó a Paz Ciudadana, a los de su seguridad privada, a Carabineros, trató de despertar a su esposo, que también llamó varias veces a su vecina para alertarla de la situación pero no le contestaba –la víctima dijo que además de estar durmiendo tenía su celular en silencio- y que ella mientras llamaba veía lo que pasaba, viendo también a esta persona que ya estaba adentro estaba tomando unos balones, que eran del hijo de su vecina. Al efecto, a esta testigo se le exhibió las fotos N° 1 y N° 3 de otros medios de prueba número 2, reconociendo la casa de su vecina, el antejardín en donde estaban las especies sustraídas pero lo más relevante es que señaló el sector por donde vio al sujeto escalando la reja, que mirando la foto de frente, era el sector de la derecha. Lo anterior fue plenamente conteste con lo manifestado por Caroline Loof, en el sentido de que señaló que despertó por ruidos y que al levantarse a mirar por la ventana no vio nada, volviéndose a acostar pero ahí miró el celular y se dio cuenta de las llamadas de su vecina, por lo que le contestó, quien le alertó que había un sujeto que había escalado la reja y estaba al interior de su propiedad, por lo que bajó –la casa era de 3 pisos según se pudo apreciar en la foto N° 1-, se puso zapatos, chaqueta, cuando llegó al portón de su entrada ya estaba Carabineros y Paz Ciudadana y lo habían pillado, el señor estaba 100 metros más allá al interior de un auto.

La circunstancia de que la víctima no haya visto al sujeto que ingresó a su casa se explica por la siguiente razón. Es efectivo que ella no lo vio ingresar a su propiedad, como tampoco nunca lo vio en el antejardín ni tampoco salir del domicilio, ello se explica por el espacio temporal en que ella se levantó a mirar. Se puede inferir que la acción del escalamiento y entrada al interior del domicilio por el sujeto fue solamente vista por Sandra Pérez, porque recién en ese momento cuando se percató de esta situación ella empezó a llamar a Caroline –quien no le contestaba, porque evidentemente estaba durmiendo-, a Paz Ciudadana, a Seguridad Ciudadana y a Carabineros, es decir, cuando la testigo observó que este sujeto escaló la reja, recién ahí Sandra Pérez comenzó a hacer los respectivos llamados, por lo que mal Caroline Loof podría haber advertido tal escalamiento. La circunstancia de que tampoco haya podido ver al sujeto al interior de su domicilio es por la misma explicación que la víctima indicó y que fue sumamente clara con las fotos respectivas y es que justo en una parte de su casa –en la parte derecha de la foto N° 1- había un árbol frente a su ventana que le tapaba la visual hacia ese sector –como delante de la logia- y en ese sector es que se encontraba uno de los dos arcos de fútbol y los 3 balones según sus dichos, incluso manifestando la víctima que esta parte más oscura, ahí estaba el arco con las pelotas, por eso de su ventana justo esa parte ella no la podía ver, el señor se dio cuenta que esta parte estaba sin luz ni visibilidad. De lo anterior se infiere que cuando Caroline Loof se asomó a mirar por su ventana el sujeto ya había hecho ingreso a su antejardín pero se encontraba en aquella parte oscura, tapando el árbol la ventana del dormitorio de la víctima, resultando evidente que cuando Caroline Loof se retiró de la ventana y comenzó a hablar con su vecina, se vistió, bajó al primer piso de la casa y salió hacia el exterior, necesariamente en esos minutos que tardó en realizar dichas acciones el sujeto comenzó a lanzar las cosas hacia el exterior –eran todas livianas, el arco de fútbol era de tubos de PVC, desde el interior tomando las cosas de manera directa se pueden lanzar hacia el exterior sin ningún inconveniente-, escalar la reja y huir con las especies, hasta que fue detenido en el exterior por seguridad privada, según el relato de Fabián Monje como testigo de oídas de los funcionarios de Seguridad Ciudadana. En este sentido, el tribunal no tuvo ninguna duda de que el sujeto efectivamente ingresó hacia el antejardín de la propiedad afectada mientras la víctima dormía, porque lo vio directamente Sandra Pérez, Caroline Loof en esos momentos fue alertada por su vecina y después de dicha circunstancia Caroline Loof también se la narró a Fabián

Monje cuando llegó a su domicilio, además indicando este último que uno de los funcionarios de Seguridad Ciudadana le señaló que le habían referido de su central que vieron por las cámaras que un sujeto había hecho ingreso a la propiedad y en razón de ello tuvieron que concurrir hasta ese domicilio.

En cuanto a la vía de entrada, para el tribunal también estuvo suficientemente acreditado que fue mediante el escalamiento de la reja perimetral, porque, además de que Sandra Pérez señaló de que lo vio directamente pasarse por la reja, ella dio razón de sus dichos, por cuanto indicó además de que lo vio tan bien escalar que pensó que era una persona joven, que lo podía ver porque las luces de su vecina tenía luz de movimiento, cuando él se movía las luces se encendían –incluso se pudo percatar de sus vestimentas, las que resultaron coincidentes con las que portaba la persona detenida-, mostrando el lugar o sector por donde habría hecho ingreso el sujeto en la foto N° 1, indicando la testigo el sector derecho de la casa -no el izquierdo, que justo coincide con el sector que Caroline Loof presumía que podría haber ingresado el individuo y en donde era la parte más oscura-, ya que si bien no hubo púas rotas –no había cerco eléctrico como dijo el acusado, eso se pudo ver en las fotos respectivas- y estaban todos los candados puestos y la víctima dijo que tuvo que usar llaves cuando salió al exterior después de la alerta, Caroline Loof señaló que en aquella parte de la reja que colindaba con la casa vecina, la reja de su vecino era más baja, por lo que presumía que podría haber ingresado por allí.

También se acreditó que, además de haber sido una propiedad habitada y que se ingresó al antejardín de ésta mediante el escalamiento de la reja perimetral, la sustracción de especies muebles y ajenas, esto es, un arco de fútbol y 3 balones de fútbol, que la víctima indicó que eran de su hijo –también manifestando Sandra Pérez sobre las pelotas la misma circunstancia-, corroborado con el relato de Fabián Monje y en donde el tribunal pudo ver tales especies en la foto N° 8 de otros medios de prueba número 2, habiendo narrado todos los testigos que éstas fueron sacadas hacia el exterior del inmueble, indicando Caroline Loof que a ella le señalaron, cuando salió al exterior de su casa, que el sujeto fue detenido con las especies afuera, manifestando Fabián Monje como testigo de oídas de un funcionario de Seguridad Ciudadana, que ello sucedió cuando llegaron al lugar, que en esa avenida se encontró a este sujeto que cargaba 3 balones de fútbol infantil y un arco de fútbol infantil, el funcionario le dijo que lo encontró afuera del domicilio de la víctima.

Así, conforme con lo señalado y considerando la concordancia interna y externa de la prueba de cargo referida, la misma resulta suficiente, para acreditar, con el estándar de convicción exigido en la ley, esto es, más allá de toda duda razonable, tanto el ingreso del acusado a la casa habitación mediante escalamiento de la reja perimetral, cuanto la finalidad de apropiación de las especies ubicadas en el antejardín de propiedad de la víctima, sacándolas totalmente de la esfera de custodia, así como también las circunstancias de su detención, desestimándose los dichos del imputado y la tesis de la defensa en el sentido de que esto se trató de un hurto, señalándose las razones en considerando posterior.

NOVENO: Hechos acreditados. Que, de esta manera, ponderados los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio oral de conformidad a la ley, es decir con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal estima acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos –el hecho 1 no se acreditó en absoluto-:

“El día 06 de octubre de 2023, pasada la medianoche, Juan de la Cruz Martínez Martínez ingresó mediante escalamiento, saltando la reja perimetral, al inmueble ubicado en avenida Guanaco Norte N° 1473 en la comuna de

Huechuraba, donde reside doña Caroline Sophie Bernadette Loff y su grupo familiar, sustrayendo desde su interior un arco de fútbol infantil y unos balones de fútbol, especies con las cuales Martínez Martínez se dio a la fuga del lugar”.

DÉCIMO: Calificación jurídica: Que los hechos descritos en motivo anterior configuran el delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 con relación al artículo 432 del Código Penal, en grado de consumado, pues se ha acreditado que el acusado ingresó a la casa habitación de la víctima mediante fuerza, en la modalidad de escalamiento, al acceder por arriba de la reja perimetral que rodea el inmueble, luego de lo cual, con la finalidad de apropiarse con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, sacó cuatro especies muebles que se encontraban en el antejardín, lo cual pudo concretar, siendo retenido por funcionarios de Seguridad Ciudadana con las especies en su poder en el exterior del inmueble de la víctima, siendo entregado posteriormente a Carabineros.

De acuerdo con lo planteado por el profesor Garrido Montt, la posición doctrinaria y jurisprudencial mayoritaria, entiende por lugar habitado el recinto delimitado que una persona o grupo familiar utilizan como habitación y morada, desarrollando en el mismo su vida íntima y familiar, en el cual, al momento de perpetrarse el delito, se encuentra presente alguno de sus residentes, y constituyen dependencias del lugar habitado -o destinado a la habitación-, aquellos recintos subordinados al principal, contiguos y comunicados interiormente con el que forman un solo todo (Derecho Penal, Tomo IV, Parte Especial, Ed. Jurídica de Chile, 2002, pág. 224), concepto que comprende los patios, jardines, garajes y demás sitios y construcciones que se encuentran dentro de los límites de la propiedad, en los cuales también se realiza parte de las actividades de sus moradores. De esta manera, no cabe duda que el espacio destinado a antejardín, estacionamiento y bodega, contiguos a la casa habitación, protegido, además, por la reja que separa el inmueble de la vía pública, según la descripción de los testigos y lo que se aprecia en las imágenes de fotografías exhibidas, constituyen una parte o prolongación de la vivienda, funcionalmente subordinada a la casa habitación, en la que obviamente hay un tránsito diario de sus moradores y permite la realización de diversas actividades cotidianas –de hecho, la víctima indicó que ese lugar se utilizaba para que su hijo jugara fútbol-, por lo que no puede sino atribuírsele el carácter de dependencia de lugar habitado.

En relación al grado de desarrollo del delito, se debe tener en consideración que el delito se consuma cuando el sujeto activo no sólo logra romper la esfera de resguardo de la cosa sino que logra sacarla del ámbito de custodia de su dueño constituyendo, de esta manera, una nueva custodia al comenzar a ejercer una relación fáctica de dominación de la cosa, la cual tendría que ser nuevamente vencida por el anterior detentador de la cosa para volver a disponer de ella, lo que se aprecia en la especie, desde que alcanzó a aprehender las especies y sacarlas completamente de la esfera de custodia de su propietario, siendo así un delito consumado.

La conducta del acusado evidencia no sólo el conocimiento necesario de los elementos de la faz objetiva del tipo penal, sino, además, la voluntad manifiesta de llevarla a cabo y satisfacer su ánimo de lucro y apropiación y de lucro, concurriendo dolo directo, como elemento de la faz subjetiva del tipo penal.

UNDÉCIMO: Participación. Que la **participación** que se atribuye al acusado **Juan de la Cruz Martínez Martínez**, como se señaló al valorar la prueba, se sustenta en los dichos de Sandra Pérez y Fabián Monje, por cuanto la primera manifestó que la persona que vio ingresar al domicilio de su vecina andaba con un polerón oscuro, pantalón no jeans, algo oscuro también, el pantalón como negro o azul marino, el polerón tenía como un capuchón, no recuerda bien pero se veía como más gordito, no era una tela delgada, lo cual resultó ser conteste con la foto N° 3 de otros medios de prueba número 2 que se le exhibió en cuanto a las vestimentas que portaba el sujeto detenido –coincidencia

absoluta en cuanto a las ropas-, señalando tales vestimentas también en forma conteste el funcionario Fabián Monje – sólo que dijo gorro o jockey, claramente se confundió con la capucha del polerón-, quien además refirió que los de Seguridad Ciudadana le entregaron a la persona detenida, llegaron a la Comisaría y era Juan de la Cruz Martínez Martínez –o sea, el acusado indudablemente-, por lo que sobre la base de la prueba referida, se ha logrado acreditar, con el estándar de convicción previsto en la ley, esto es, más allá de toda duda razonable, que Juan de la Cruz Martínez Martínez tomó parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, esto es, como autor en los términos que preceptúa el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DUODÉCIMO: *Alegaciones de la defensa:* Que conforme con lo razonado en considerando décimo, se desestima la solicitud de recalificación de la defensa, desde que se han acreditado todos los presupuestos fácticos que configuran los elementos del tipo penal de robo con fuerza en lugar habitado o sus dependencias. Así, se ha establecido que el inmueble afectado servía de domicilio a la víctima y su núcleo familiar, quienes se encontraban en el interior de la vivienda al momento de los hechos, por lo que se trata de un lugar habitado. También se ha establecido que el acusado accedió al antejardín de la misma mediante el escalamiento de la reja perimetral, en donde circuló o se mantuvo con la finalidad de retirar las especies del hijo de la víctima, sector que constituye una dependencia del lugar habitado, con conexión funcional a éste.

Cabe indicar que en el presente caso lo cuestionado fue la calificación jurídica del delito, alegando la defensa que habría sido un hurto y no el ilícito por el cual se acusó. Si bien el imputado se situó en el domicilio afectado y reconoció la sustracción de una especie –por cuanto se refería siempre a una pelota, negando que robó el arco o más balones de fútbol, pero en dos partes de su declaración habló de especies o cosas en plural-, la dinámica narrada por éste en audiencia, sin tomar en cuenta la prueba rendida –declaró en forma previa a la toma de las declaraciones de los testigos-, carecía de toda lógica, siendo un relato más bien burdo, porque para considerar que hubiese estado diciendo la verdad, tendríamos que suponer entonces que la víctima y su vecina, antes de la llegada de Paz Ciudadana, Seguridad Ciudadana y Carabineros, tendrían que haberse puesto de acuerdo en señalar que iban a confabular en contra del acusado –¿con qué finalidad? ¿para que tuviera una condena más alta?- e inventar que doña Sandra lo vio escalando la reja perimetral e ingresó al antejardín, como también haberse puesto de acuerdo ambas testigos con todos los funcionarios de Paz Ciudadana y Seguridad Ciudadana para que sacaran hacia el exterior del domicilio las dos restantes pelotas y el arco de fútbol, para que de esta manera cuando Carabineros llegara al lugar vieran todas las especies afuera de la residencia, como también al menos un funcionario acceder a narrarle a instancia de las dos deponentes a Fabián Monje y a Carabineros la razón por la cual concurrieron al domicilio -que lo contactaron desde su central porque estaban viendo a un sujeto que ingresaba al domicilio-. Por otra parte, la misma dinámica narrada por el imputado carece de lógica, esto es, que haya estado una pelota a 2 o 3 metros desde la reja y él con un palo de un metro –palo que por lo demás no fue señalado por ningún testigo ni se pudo visualizar en la foto de las especies, figurando solamente una bolsa con pan-, aun cuando el acusado extendiera todo su brazo, haya podido en tal circunstancia alcanzar la pelota, poder arrastrarla rodando hacia la reja, lograr tomarla y desde la vereda lanzarla de alguna manera por esa reja hacia el exterior. Simplemente su versión carece de plausibilidad. Tampoco se acreditó en absoluto que el imputado haya tenido a esa fecha los tendones cortados de una mano como para haber estado imposibilitado de escalar la reja, fueron solamente sus dichos, por lo que de esta manera se descartó en absoluto la dinámica narrada por el acusado y por lo tanto la solicitud de recalificación de la defensa al delito de hurto de especies.

De esta manera, la fuerza, en la modalidad de escalamiento que se ha comprobado, permite descartar la configuración del delito de hurto, como pretende la defensa.

DÉCIMO TERCERO: *Audiencia de determinación de pena.* Que en la oportunidad prevista en el **artículo 343 del Código Procesal Penal**, el **Ministerio Público** señaló que habiendo sido condenado el acusado por robo con fuerza en lugar habitado, pide la pena de la acusación, 7 años de presidio mayor en su grado mínimo. No se reconocen modificatorias, en su extracto de filiación registra diversas condenas, de fecha 14 de octubre del 2013, condenado por el 2 Juzgado de Garantía de Santiago como autor de robo con fuerza en lugar habitado en causa RIT 5022-2013, también diversas condenas por delitos contra la propiedad, delito de porte de arma blanca el 6 de diciembre del 2021 por el 3 Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 5133-2021 a la pena de multa por el artículo 288 bis del Código Penal, por eso pide la condena ya señalada.

A su turno, la **defensa** pide la atenuante del artículo 11 N° 9, reconoció que sustrajo las especies, fueron recuperadas, el valor de la especie, el bien jurídico protegido, si bien no es solo uno, pero la propiedad, especies de bajo valor, no hubo daños en la propiedad, pide el mínimo, 5 años y 1 día. No puede tener pena sustitutiva, si concede esto, pide abono del tiempo privado de libertad, desde el 6 de octubre del 2023 a la fecha. Pide que no sea condenado en costas por haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO CUARTO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que no favorece al acusado la circunstancia atenuante del **artículo 11 N° 6 del Código Penal**, en atención a las diversas condenas pretéritas consignadas en su extracto de filiación que fuere incorporado en la oportunidad procesal pertinente por el Ministerio Público –incluso existiendo una condena previa por el mismo delito-, estando así suficientemente probado que no le beneficia la referida modificatoria.

Que por otra parte, tampoco favorece al acusado la circunstancia atenuante de responsabilidad criminal prevista en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por cuanto no obstante el acusado al prestar declaración en audiencia de juicio reconoció que sustrajo una de las especies de propiedad de la víctima, éste alteró la dinámica de los hechos con el objeto de mutar el delito, habiendo sido la prueba sumamente clara, precisa y concordante para haber acreditado que sí cometió un delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado y no un hurto, tratando así de confundir al tribunal, debiendo estos sentenciadores realizar por lo tanto un razonamiento más acabado de la prueba para determinar si su tesis era plausible o no, motivo por el cual no concurrieron los requisitos que componen la atenuante en análisis puesto que faltó el elemento de la sustancialidad en la colaboración que el acusado prestó, rechazándose por tanto la circunstancia atenuante solicitada por su defensa.

DÉCIMO QUINTO: *Determinación de la pena aplicable.* Que, para la determinación de la pena aplicable al acusado, el Tribunal tendrá en consideración lo siguiente:

a) Que el delito consumado de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, se sanciona con la pena de presidio mayor en su grado mínimo.

b) Que no favorece al acusado ninguna circunstancia atenuante ni le perjudica agravante alguna, por lo que el Tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión.

c) En este sentido el Tribunal la impondrá en el mínimo, tomando en consideración que el acusado solamente ingresó al antejardín –no intentó hacer ingreso a la casa habitación-, todas las especies fueron recuperadas

y no se causó algún daño a la reja perimetral, tomando en cuenta por lo demás que la penalidad para este delito de suyo es de una entidad considerable, entendiéndose así proporcional el mínimo de la pena al ilícito cometido.

DÉCIMO SEXTO: *Cumplimiento de la pena.* Que atendida la pena que resulta aplicable y no concurriendo los requisitos previstos en la Ley N° 18.216, modificada por la Ley N° 20.603, el sentenciado deberá dar íntegro cumplimiento a la pena privativa de libertad impuesta, sirviéndole de abono el tiempo que permaneció privado de libertad con ocasión en esta causa, según se indica a continuación:

- a) Estuvo detenido el día 04 de agosto de 2023 (1) día.
- b) Estuvo sujeto a la medida cautelar de Prisión Preventiva desde el día 06 de octubre de 2023 al 29 de octubre de 2023 (24) días, en forma ininterrumpida.
- c) Que, entre los días 30 de octubre de 2023 y el 07 de diciembre de 2023 el condenado Juan de la Cruz Martínez Martínez, cédula de identidad N° 18.153.786-8, cumplió condena en causa RIT 8545-2021 del 2° Juzgado de Garantía de Santiago.
- d) Está sujeto a la medida cautelar de Prisión Preventiva desde el día 08 de diciembre de 2023 a la fecha, 26 de julio de 2024 (232) días, en forma ininterrumpida.

Que en consecuencia, el total de abonos por el condenado Juan de la Cruz Martínez Martínez, es de **doscientos cincuenta y siete (257) días**, conforme con lo consignado en el certificado tenido a la vista emitido por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Costas.* Que atendido que el sentenciado fue representado por la Defensoría Penal Pública, se encuentra privado de libertad por la presente causa, fue condenado a una pena cuyo cumplimiento debe ser efectivo y lo dispuesto en los artículos 600 del Código Orgánico de Tribunales y 47 del Código Procesal Penal, **se le exime** del pago de las costas de la causa.

DÉCIMO OCTAVO: *Registro de huella genética.* Que atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriada la presente sentencia, deberán incorporarse las huellas genéticas determinadas del sentenciado Martínez Martínez al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, conforme con lo dispuesto por la referida Ley y su Reglamento.

Y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 14, 15 N° 1, 18, 21, 25, 28, 55, 432, 440 N° 1 y 449 del Código Penal; artículos 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 398 del Código Procesal Penal, Ley N° 18.216 y su Reglamento y Ley N° 19.970 y su Reglamento, **SE DECLARA:**

I.- Que se **absuelve** al acusado **Juan de la Cruz Martínez Martínez**, cédula de identidad número 18.153.786-8, ya individualizado, de la acusación formulada en su contra por el Ministerio Público en cuanto autor del delito consumado de receptación, supuestamente cometido el 4 de agosto del 2023 en la comuna de Huechuraba de esta ciudad.

II.- Que se **condena** al acusado **Juan de la Cruz Martínez Martínez**, cédula de identidad número 18.153.786-8, ya individualizado, a la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, como autor del delito consumado de robo con fuerza en lugar habitado en perjuicio de doña Caroline Sophie Bernadette Loof, perpetrado el 6 de octubre de 2023, en la comuna de Huechuraba de esta ciudad.

III.- Que se le condena, además, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

IV.- Que el sentenciado deberá dar cumplimiento efectivo a la pena privativa de libertad impuesta, reconociéndosele como abono los 257 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, según se señala en el motivo décimo sexto.

V.- Que se exige al sentenciado del pago de las costas de la causa.

VI.- Que se dispone la incorporación de la huella genética del sentenciado al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

A fin de dar cumplimiento a lo ordenado por la Ley N° 19.970 y su Reglamento, procédase a tomar la muestra de ADN por parte de Gendarmería de Chile.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, y en su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al 2° Juzgado de Garantía de Santiago para el cumplimiento y ejecución de la pena.

Devuélvanse al Ministerio Público las fotografías incorporadas a la audiencia.

Regístrese y en su oportunidad, archívese.

Sentencia redactada por la magistrada doña Anaclaudia Gatica Collinet.

RUC N° 2301083838-K

RIT N° 199-2024

CODIGO DELITO : (809)(812)

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES DOÑA NORA ROSATI JEREZ, QUIEN LA PRESIDÓ, DON CARLOS ITURRA LIZANA Y DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET.